

PALABRAS DEL LIC. JOSÉ ALFREDO RIZEK, DIRECTOR EJECUTIVO DEL INDOTEL, EN LA JORNADA DE APERTURA Y DIÁLOGO DE ALTAS AUTORIDADES DE TELECOMUNICACIONES DE LA REGIÓN, EN EL MARCO DE LA IV ASAMBLEA ORDINARIA DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE TELECOMUNICACIONES (CITEL).

Hon. Fernando Gutiérrez

Ministro de Ciencia y Tecnología de Costa Rica

Hon. Mario Guillermo Moreno

Presidente COM/CITEL

D. Pedro Cob Saborío

Presidente Ejecutivo del ICE

D. Clovis Baptista

Secretario Ejecutivo de CITEL

Honorables Ministros, Viceministros, Jefes de Delegación

Distinguidos Delegados ante la IV Asamblea de la CITEL

Damas y Caballeros:

Permítanme dedicar mis primeras palabras para agradecer la hospitalidad del pueblo y el gobierno de la República de Costa Rica, por acogernos durante esta semana en nuestro diálogo y deliberaciones para hacer de las Américas un mejor lugar para vivir y crecer, a través del bienestar que la industria de las telecomunicaciones trae consigo.

El evento que nos convoca en el día de hoy es uno de singular trascendencia para nuestro país, pues podemos considerarnos como uno de los que, de la mano de los preceptos, políticas y recomendaciones que han emanado de la CITEL a través de estos últimos años, hemos transformado nuestra economía. Cuando asistí por primera vez en una reunión de CITEL en el mes de febrero de 1995, en Tegucigalpa, en esa oportunidad como parte del sector privado, tuve la oportunidad de participar en el diálogo que gestó el proyecto de reforma de las telecomunicaciones de la República Dominicana.

Este proyecto, inspirado en los preceptos contenidos en la primera edición del Libro Azul, dio como resultado una nueva Ley General de Telecomunicaciones, el nacimiento de un órgano regulador verdaderamente independiente; pero más importante aún, el inicio de una historia exitosa del uso de la tecnología al servicio de la ciudadanía.

Durante el período 1996-2005, la República Dominicana ha pasado de una teledensidad de menos de un 10% a una de 50.7% (con un crecimiento de un 40% en la tecnología móvil en el 2005); tenemos el mayor ancho de banda internacional *per capita* de Latinoamérica y el Caribe, y la contribución de las telecomunicaciones al PIB es de un 13.3%. Hoy en día, no hay un solo servicio que no se preste en condiciones de libre competencia en nuestro país.

Esta historia de éxito ha sido posible mediante una exitosa participación del sector privado en este importante renglón de nuestra economía. Por ello, el mejor reconocimiento al trabajo de la CITELE que podemos hacer es relatar esta historia, pues la misma es ejemplo vivo de cuanto ha venido pregonando este foro en los últimos 10 años.

Esa realidad, permitió a nuestro país insertarse sin dificultades en varios acuerdos regionales de libre comercio, siendo el más reciente e importante el DR-CAFTA. Los cambios que la entrada en vigencia de dicho acuerdo supondrá para el sector serán mínimos, lo que nos confirma que una visión progresista y de libre mercado en la regulación del sector era el camino correcto.

No obstante lo anterior, consideramos que ello sólo nos lleva a la mitad del camino. Los retos actuales no son solamente aquellos de la conectividad y el uso de las tecnologías por parte de la ciudadanía, sino el beneficio directo que derivamos de ella. El tema del Servicio Universal debe convocarnos en el día de hoy a un análisis profundo, crítico y hasta controversial sobre el tema. Sin olvidar los acercamientos tradicionales al concepto, una estrategia nacional de

Sociedad de la Información no puede ya ser eficaz sin abordar las diversas modalidades que el mismo adopta en el día de hoy y sus diversas facetas.

Sin embargo, el reto más grande que como autoridades tenemos frente a nuestras sociedades, lo constituye aquel de contribuir equitativamente en el desarrollo humano. Las realidades que los respectivos informes sobre Desarrollo Humano publicados por el PNUD no pueden ser ignoradas. No podemos seguir pensando sólo en regulación de redes o la promoción de infraestructura, sin que ello venga de la mano de políticas incluyentes en cuanto a su uso y aprovechamiento. Por ello, apoyamos de manera decidida los resultados alcanzados por la Región en la Estrategia Latinoamericana de la Sociedad de la Información y el Plan de Acción de Quito, recogidos en el Plan de Acción de la Segunda Fase de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.

Nos gustaría ver una CITEI trabajando de la mano con nuestras administraciones en temas tales como el gobierno de Internet, en apego a los mandatos emanados de Túnez; profundizar en temas como la administración de recursos escasos y los beneficios que la transformación tecnológica de los servicios de radiodifusión están llamados a jugar. Por ello, hemos tomado la decisión de transformar nuestra participación tradicional y militante; y presentar formalmente la candidatura de la República Dominicana al COM/CITEI.

Concluyo con una reflexión sobre el rol de la CITEI en este proceso y una atrevida visión de futuro para la misma. La Región de las Américas, quizás como ninguna otra, es, como nuestra historia, una de desigualdades. El tratamiento de los temas de la región debe tener, por ende, este enfoque. Ningún país debe sentirse excluido y, mucho menos, ser marginado en estos debates, buscando siempre vías alternativas y creativas para ello, sin que dejemos de lado el espíritu de consenso que nos ha caracterizado. A todos los que nos sentamos alrededor de esta mesa nos abriga este deseo, por lo que la tarea ya está avanzada.

Muchas gracias.

San José, Costa Rica
20 de febrero de 2006